

**EDITOR INVITADO**

Vol. 31. No. 1 Enero-Marzo 2008
pp 6-8

Formación integral consciente del anestesiólogo

Dra. Elvira L Galindo-Miranda,* Dra. Nora E Galindo-Miranda**¹

* Ex presidente CMA. Consejo Consultivo.

** Facultad de Ciencias, UNAM.

En la dinámica del avance vertiginoso del conocimiento es necesario hacer reflexiones acerca de la formación y la práctica profesional con la intención de mantener la actualidad y pertinencia necesarias.

El título de esta reflexión es *formación integral consciente del anestesiólogo*, para hablar de este concepto complejo partiremos de algunas preguntas generales y de los conceptos y referentes en cuestión, por ejemplo ¿qué es la anestesia, qué es la anestesiología, qué es el anestesiólogo y cómo puede lograr esa formación integral consciente?

Podemos decir que la anestesia es una pérdida de la conciencia, del dolor y la conservación de la homeostasis, hay quienes usan el término de manera coloquial para referirse a la práctica de la disciplina.

La Anestesiología es la rama concreta de la medicina, que comprende:

- Estudio de la valoración médica y fisiológica del paciente.
- Evaluación de los problemas preoperatorios y preparación para la intervención quirúrgica.
- Farmacología y fisiología de anestésicos y analgésicos.
- Acciones terapéuticas obtenibles necesarias para producir el estado de anestesia.
- Administración de drogas coadyuvantes para facilitar el manejo transoperatorio.
- Prevención de trastornos de la fisiología en el perioperatorio.
- Reposición de líquidos y electrolitos.
- Conocimiento de medicina crítica y cuidados intensivos.
- Inhaloterapia.
- Manejo del dolor perioperatorio.

El anestesiólogo debe tener una formación tal, que le permita identificar los componentes de ciencias básicas, de naturaleza clínica e instrumental y que logre los conoci-

mientos, criterios, destrezas y habilidades que lo lleven al mejor desempeño en su área. El anestesiólogo, debe tener un claro conocimiento de la morfología, la fisiología, la bioquímica y la farmacología.

La Anestesiología puede verse desde tres puntos de vista:

Como *disciplina* es un conjunto de conocimientos ordenados y sistematizados, incorpora los conocimientos históricamente avalados y los resultados que se van generando en las líneas de investigación en curso. Estos elementos constituyen el *referente disciplinario* que deben tener un carácter universal, global, a partir de este referente, se define y delimita lo que todo anestesiólogo en el mundo debe saber.

La Anestesiología como *especialidad médica*, se puede definir como los elementos de la formación académica a través de planes y programas de estudio que brindan las instituciones educativas en colaboración con el sector salud. El *referente institucional* lo conforman las instituciones educativas y las áreas de las instituciones del sector salud que forman al anestesiólogo en México. Este conjunto confiere el sello que tienen los anestesiólogos mexicanos y sus elementos tienen un carácter local-regional que enfatiza el compromiso y responsabilidad que tienen esos especialistas en su ámbito de trabajo. En este sentido se pueden plantear preguntas, por ejemplo ¿Cuáles son las características que deben tener estas instituciones, que ofrecen los planes de estudios, qué práctica y desarrollo tienen, etc.?

La anestesiología como *profesión*, refiere a la práctica que desarrolla el especialista formado, de manera independiente o en un hospital institucional. El referente profesional, es el conjunto de normas para el desempeño del anestesiólogo, es decir los elementos deontológicos y que parten del gremio profesional, aquí entra la competencia profesional, los colegios, consejos, sociedades y federaciones de anestesia. El *referente profesional* debe expresar su carácter nacional, es decir los conocimientos y habilidades para de-

sarrollarse conforme a las normas mexicanas y de acuerdo al tipo de pacientes en nuestro país.

Con estas consideraciones podemos decir que la anestesiología tiene múltiples dimensiones, a las que se agregan otros elementos como veremos a continuación. Siguiendo a González González (1994), la Anestesiología, se ubica en principio en las ciencias humanas, sin embargo, debe considerarse como un gradiente, ya que la anestesiología tiene elementos biológicos, sociales, políticos, económicos y humanísticos, que no pueden ser ajenos a práctica profesional.

Los especialistas en anestesiología tienen que ver los componentes de historia y tradición, por ejemplo, algunas tradiciones religiosas no permiten ciertas intervenciones médicas, o las diferentes formas orientales en el tratamiento del dolor, etc. En el desarrollo tecnológico, las innovaciones han sido tantas, que aunque es fundamental saber vigilar a un paciente, empezando por la clínica, también lo es estar al tanto y a la vanguardia de todos los avances tecnológicos que sin duda mejoran nuestro trabajo (dar ejemplos de las innovaciones tecnológicas). No obstante también debe estar preparado para dar atención aun sin contar con los aparatos modernos.

Otro elemento fundamental para el anestesiólogo es el ámbito filosófico, principalmente en lo que toca a la ética y la moral, las que deben estar siempre presentes. Habrá de comportarse dentro de los preceptos éticos:

- No dañar, ofrecer el máximo beneficio y el mínimo riesgo.
- Atender con equidad a los pacientes.
- Respetar a la autonomía de los pacientes.
- Respetar a la dignidad de los pacientes.
- Respetar sus principios culturales, morales y religiosos.
- Respetar la confidencialidad, el secreto profesional.
- Comunicar e informar.
- Otorgar atención con oportunidad.
- Tener respuestas completas y todos los datos en el expediente.
- Evitar el mal lenguaje.
- Comportarse con integridad.
- Actuar honestamente.

En el ámbito ideológico, político económico y social, ¿cuál es la política de trabajo, desarrollo, compromiso de las instituciones que llevan el postgrado en anestesiología, además del ámbito privado, en que seguramente la remuneración es mayor, pero la responsabilidad y el trabajo deberán ser los mismos en lo que toca a atención al paciente?

Esto ubica la *formación integral consciente* del anestesiólogo, qué tipo de compromiso tiene con la sociedad, en el trabajo, educación y enseñanza en los hospitales institucionales y privados, con los residentes.

Desde el punto de vista conceptual metodológico, se están formando residentes que deberían prepararse desde las ciencias básicas, los fundamentos médicos, hasta recorrer todos los avances y estar preparados para el mejor desempeño en su trabajo futuro, así como estar capacitados para afrontar cualquier situación, no sólo trabajando en hospitales de las grandes ciudades de México, con toda la tecnología de punta, sino también en cualquier región alejada que cuente con los mínimos. Deberá saber manejar todas las situaciones, por lo que la actualización permanente es necesaria.

Entonces ¿Qué es la formación integral consciente? Es un concepto complejo con varios elementos y dimensiones. Si partimos de que la intención es tratar de que con su manejo se mejore la calidad de vida del paciente, cuál es la información, formación y capacitación que se requieren en el anestesiólogo, qué tipo de conocimientos, actitudes y aptitudes debe manejar. En términos de información, y conocimiento, ¿cuál es el tipo de cultura que debe tener? ¿Cuál es la eficiencia profesional en términos de su desarrollo capacidades, habilidades y aptitudes? ¿Cuál es su compromiso regional, nacional e institucional?

En el ámbito de la docencia, ¿cuál es la responsabilidad académica, en términos de formar, informar y capacitar?, el docente que forma al alumno es el primero sobre el que recae la responsabilidad de la formación integral consciente, que después pasará al propio residente en formación.

Deberá fomentar el desarrollo de actividades, posiciones críticas, creatividad, actividad, posibilidad de generar conocimiento. El anestesiólogo puede sólo dedicarse a atender pacientes, pero también a recopilar información, estudio, observación y análisis de datos que lleguen a generar una propuesta de conocimientos a partir de la práctica, aparece entonces la producción académica. El anestesiólogo también puede aportar en términos de conciencia social, ya que el avance de la anestesia y las técnicas para el control del dolor, han ido de la mano con los avances de la cirugía, y han quedado atrás muchos de los mitos con que se caminó la mitad del siglo pasado.

En términos de eficiencia profesional, el gremio debe trascender, con dos metaintenciones, la transformación social y la independencia tecnológica. La vinculación con otros profesionales relacionados, médicos de otras áreas, bioquímicos, biólogos moleculares, físicos, ingenieros biomédicos, pueden traer innovaciones que deben buscarse, porque no sólo en el extranjero se puede tener toda la tecnología, ¿por qué no aquí?

La *formación integral consciente* es una actitud humana. La Praxis es el hacer consciente, el cómo hacer. No basta tener veinte diplomas, sino que en el desarrollo profesional se mantenga la conciencia en términos histórico conceptuales y de desarrollo. El anestesiólogo adquiere un compromiso para toda la vida, que debe de ser congruente en términos

éticos, ideológicos, debe mantenerse actualizado y tener un desarrollo integral consciente. Tiene un compromiso complejo que está en proceso. Esta idea puede ser abrumadora para el anestesiólogo, que puede decidir no hacer nada más que la práctica diaria, pero en el momento en que tiene conciencia de su papel en la medicina, lo más importante es establecer una aspiración personal de crecimiento permanente. Debe saber qué lo hace competitivo y certificable, la capacitación, desarrollo de métodos para resolver problemas, tiene que ver con el desarrollo profesional de la nación, aquí entran los planes de estudio, su revisión y actualización y la responsabilidad de los hospitales que imparten el curso para abastecer los medios de trabajo, farmacológicos, instrumentales y educativos. ¿Para qué está capacitado? ¿Qué tipo de actitud se le está formando? ¿Cómo puede discernir en términos de la información ante un problema? ¿Cómo hacer nuevas propuestas confrontando su trabajo? Deberá establecer la comunicación adecuada, no sólo en su ámbito, sino con otros profesionales relacionados, hacer equipo de trabajo, y trascender.

Deberemos tomar en cuenta el “Yo” del anestesiólogo, que es la parte armoniosa, además de sus capacidades y li-

mitaciones, de sus principios éticos y morales, es un ser pensante, queriente, y que debe estar bien, para que en términos de autoestima sea una persona saludable, es decir, vivir conscientemente con autoaceptación, autorresponsabilidad, acertividad, propositivamente y con integridad y lo más importante que pueda trascender.

Por las razones expuestas, es muy importante que los formadores de los futuros anestesiólogos, sean los maestros titulares, adjuntos o los médicos de servicio que trabajan con los residentes, tengamos esa labor formativa para que los anestesiólogos formados continúen y sean siempre anestesiólogos con trascendencia.

REFERENCIAS

1. González-González J, Galindo-Miranda N. Algunas consideraciones epistemológicas y metodológicas para la formación integral de un biólogo. Memorias de la IV Reunión de la Asociación Iberolatinoamericana de Decanos y Directivos de Facultades y Escuelas de Biología. Salamanca, España. 1994.
2. González-González J, Galindo-Miranda N, Galindo-Miranda JL, Gold MM. Los paradigmas de la calidad educativa. De la autoevaluación a la acreditación. 2004. UDUAL-IESALC. 1^a edición. 237. pp. ISBN968-6802-23-1.